



BARCELONA, 7 abril 1957

Querido Don Guillermo: Cuando oyes
digo su felicitación con motivo del estreno de mi
Missa. Por fin se convirtió en realidad una difícil
empresa que me había puesto sobre cuatro años! Realmente
han sido cuatro largos años de trabajo para lograr
la realización completa de una obra que es bastante
larga para la misa importante que he producido. El
trabajo ha sido duro y lento pero estoy satisfecho
porque no hay en ella desafortunamiento. Toda ella es
tensa y simple fielmente a cuanto he querido expresar.
Además de esa satisfacción personal he tenido el premio
de que mi obra llegue al corazón del público que
hacientemente se desbordó de entusiasmo. Me quedé atónito
al comprobar sobre la carta unguetónica que la oración
se realizó a mi "Missa" duró exactamente 5'45 mi-
nutos, lo que constituye el "record" del Polaco de

la música.

Ahora libro ya de la "Missa" que me ocupaba
tengo enfrente a la bella Alhambra. Me planteo en el
de siempre al abordar una nueva obra: he visto
siempre, cuando debo empezar, como si no supiera
una palabra de música, como si cuando he compuesto
hubiera sido por milagro. Y ahora, que tengo fija
en mí las miradas más exigentes tengo un cuerpo
mucho mayor! No puedo hacer una obra mediana. Debo
superarme, pues de lo contrario sería un retroceso! Me
aguija por mi preocupación. Mi ilusión se centra ahora
en nuestra "Alhambra" y sólo deseo ahora a la
altura del libro, y si de mi "Missa" se ha
dicho que es la obra más importante de la música
catalana, que de nuestra "Alhambra" se pueda decir
que es de las más importantes de la música española.
Ahora es el momento! Sólo tengo que
la elaboración sea demasiado lenta. Escribir música
es fácil, pero escribir buen música es muy
difícil! En fin! Toda mi voluntad y mi
esfuerzo se centran en nuestra obra! Dios
quiere que sirvan de algo!
Un fuerte abrazo

Handberg